

Editorial

RITA SIERRA-MERLANO, YAZMÍN ABUABARA-TURBAY • CARTAGENA (COLOMBIA)

DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2025.5002>

La inclusión de la diversidad en categorías biológicas y sociales en medicina ha tomado gran importancia dentro de las asociaciones, reuniones y publicaciones científicas. El reconocimiento de la diversidad de sexo y la brecha de la salud de las mujeres con respecto a los hombres es hoy día un eje en sí mismo en los foros académicos de salud y en los objetivos misionales de las sociedades científicas.

Lo anterior parece estar íntimamente ligado al aumento de las mujeres en ámbitos médicos y de la salud pública como la docencia médica, la administración e investigación en salud, la participación en comités editoriales, y en la mayor visibilidad y liderazgo en juntas directivas de asociaciones, organización de congresos, matrícula y trabajo médico especializados y asistencia a reuniones médico-científicas.

Dando respuesta a la concepción más amplia de la salud de la mujer la comunidad médica latinoamericana dio un paso fundamental hace varios años al fomentar la creación de la Cumbre Latinoamericana de la Mujer. Para esta tercera ocasión se realizó en Colombia en el marco del XXX Congreso Colombiano de Medicina Interna ACMI-ACP. El evento y estas memorias se realizó con el apoyo de la ACMI® con intervenciones de internistas y especialistas afines representativas de Latinoamérica.

Este trabajo arduo y grato a la vez, realizado por nosotras, no habría podido sostenerse sin el apoyo del editor actual, Eugenio Matijasevic, y los editores anteriores Fernando Chalem, Jorge Escandón y Paulo Emilio Archila, personas que han hecho posible que Acta Médica Colombiana permanezca como uno de los principales pilares de publicación científica de alta calidad en nuestra región. Clara Ramírez también nos dio respaldo desde el inicio como médicas especialistas y sin su esmero esta publicación no sería posible.

Es importante reconocer que las publicaciones médicas de diversidad del ser humano en sexo y género han sido históricamente escasas y limitadas al dimorfismo biológico, sin embargo, en la actualidad se observa una tendencia de pasar de aspectos puntuales de la “salud femenina”, “salud reproductiva”, “menopausia” y “cáncer de mama”, a considerar la salud de la mujer como un concepto amplio de atención médica integral que fue la meta buscada en esta cumbre.

Para cumplir la labor de reducir la brecha de salud de las mujeres es importante iniciar desde la investigación y publicaciones con inclusión de la diversidad, nuevos enfoques y herramientas innovadoras y la calidad de la información. También mostrar las imprecisiones en las investigaciones sin perspectivas de sexo en

Dra. Rita Sierra-Merlano: PhD. FACP. Especialista en Medicina Interna y Reumatología. Profesora Universidad de Cartagena; Dra. Yazmín Abuabara-Turbay: FACP. Especialista en Medicina Interna Universidad de Cartagena. Docente Departamento Médico Universidad de Cartagena. Miembro Emérito de la Asociación Colombiana de Medicina Interna (ACMI). Correspondencia: Dra. Rita Sierra-Merlano. Cartagena (Colombia). E-Mail: rmagola@unicartagena.edu.co.

diagnósticos, fisiopatología, farmacocinética (exclusión de embarazo, edad fértil, menstruación), tratamiento (eficacia y efectos adversos) y de género: limitación de recursos, poder y acceso a la atención médica, las responsabilidades domésticas, cuidado y las situaciones de violencia intrafamiliar.

Con esta cumbre quisimos impulsar:

La integración de la dimensión de sexo y género en los eventos de formación médica, en la metodología de la investigación, en el proceso de atención en salud y en la conformación de los servicios de salud.

El reconocimiento de la diversidad, en este evento de mujeres: en edad, etnia, color de piel, condición socioeconómica, evitando tratar a las mujeres como un grupo homogéneo de “talla única”.

Educar, para buscar en las mujeres, diagnósticos tempranos y acertados de enfermedades prevalentes como las cardiovasculares, enfatizar los aspectos diferenciales o enfermedades más frecuentes en mujeres: mentales y dolor.

Y ampliar el espacio de visibilidad de enfermedades predominantes o propias de las mujeres, incluyendo la salud reproductiva.

Consideramos valioso este espacio que permite un aprendizaje de inclusión en el abordaje clínico diario, no solo en sexos y géneros, también en otros aspectos. A futuro, si ponemos nuestro mejor esfuerzo y constancia podríamos impactar en políticas públicas de educación y salud, disminuir la brecha de salud entre mujeres y hombres y mejorar la calidad de vida de las personas que día a día nos entregan el cuidado de su salud. Esperamos que los textos aquí incluidos sean de su agrado, asistan en su formación e influyan positivamente en su ejercicio profesional y humano.

